

GITANOS / ROMA: AUTO-PRODUCCIÓN CULTURAL Y CONSTRUCCIÓN HISTÓRICO-POLÍTICA

David Lagunas

Universidad de Sevilla

El concepto de “presencia” evoca, en un sentido filosófico, las nociones de “estar en el mundo”, “estar presentes en la historia” a través de la cultura (de Martino, 1977). Y no es un accidente de la historia el hecho de que la presencia de los grupos roma, y los gitanos en particular, haya generado una serie de proyecciones a nivel popular que se han traducido en una imposibilidad mental del ciudadano europeo (y en otros países con presencia de los roma) de entender la oposición entre la definición social y la apreciación de la interioridad de este pueblo. El repertorio limitado de juicios de clasificación moral se constituye como dispositivo que aporta una definición colectiva, pero expresa una arquitectura vacía de la “esencia” roma, lo cual remite a una topografía imaginaria. Las representaciones en los medios de comunicación proporcionan una gran visibilidad a los grupos roma, casi siempre en negativo, y cuando resulta en positivo se refuerzan los estereotipos y la vinculación de estos “productos” con los valores tradicionales. La Cultura se convierte en un producto de las visiones estrechas del marketing y deviene una mercancía en el contexto multicultural, esencializada y reducida a entidades homogéneas y armónicas. Ello conlleva que la brecha respecto a la opinión pública sobre los roma sea enorme, lo cual permite anticipar elementos clave del análisis.

Asséo (2008) reivindica un terreno de articulación entre la Historia y la Antropología que permite partir del interior del sistema roma para historizar y antropologizar una condición particular en el mundo. Asséo afirma que la historia de los roma ha confirmado la crisis actual en Europa y anticipa cuestiones políticas, de forma que “si los roma pueden vivir, todos pueden vivir” en un mismo país. El caso de los roma permite articular una posición intelectual: por un lado, la coyuntura mental del momento histórico, muy en la línea de la Escuela de los Annales, y por otro, los principios políticos de los países con

poblaciones roma en su seno. La historia de los roma es parte de las historias nacionales, aunque constituye una historia no-reconocida y olvidada respecto de la Gran Historia.

Williams¹ no identifica un consenso entre los antropólogos y los gitanólogos respecto a la interpretación de los diversos mundos simbólicos propios de los roma, de la misma forma que tampoco existe este acuerdo entre los roma entre sí. Esta falta de consenso es el caldo de cultivo de proyecciones fantasmáticas, el refuerzo de estereotipos, la falta de credibilidad, y la atemporalidad (Tong, 1995; Lockwood & Salo, 1994). Sin embargo, nuestra posición no se ubica en un plano tan alejado de la praxis, como si todo se redujera a un juego de signos estéril, una fantasmagoría entre la sociedad global y los roma. La cuestión crucial sigue siendo la lucha política contra la desnacionalización de los roma, la cual remite a la cultura nacional de los Estados frente a su propia implosión. La falta de compromiso cultural y político para dignificar la historia y la antropología de los roma ha reforzado imperceptiblemente los riesgos y, a la vez, la ilusión de pensar que “los roma son siempre los mismos”. De forma recurrente, los científicos sociales encargados de ilustrar el mundo simbólico de los roma vendrían a cultivar el tópico según el cual los roma, por encima de cualquier otra consideración, poseen una serie de rasgos cuyas bases pueden buscarse en la Cultura. Se trata, como señalamos al principio, de la naturalización y reificación de la cultura y en específico del énfasis en el nivel étnico o cultural como categoría omniabarcadora.

Aunada a esta articulación deficiente entre el Estado y los roma, en la literatura científica no se ha construido una “cuestión roma”. De hecho, la denigración sobre los roma es el reflejo de las dificultades para la institucionalización de los estudios sobre los roma en el país, quienes no encajan en los marcos preestablecidos: ¿a qué pertenecen? ¿a lo folk? ¿pobres urbanos? ¿étnicos? ¿inmigrantes? En relación con la historia de las jerarquías y los corpus de la antropología y la sociología, las cuales se construyen históricamente contra los estudios gitanos desde el siglo XIX, relegados al terreno del folclorismo, se produce una denigración *savante* y un olvido del rol de los gitanos en la construcción nacional (Asséo, 2008).

Piasere (2006:75) distingue entre “romología”, el ámbito de estudio sobre los roma en general y “gitanología”, las imágenes, estereotipos y representaciones que los *gadjé* (payos) han construido históricamente sobre los roma. La gitanología ha construido vulgarizaciones que suponen un peligro por la sucesión de términos negativos aplicados a los roma: No religión, No Estado, No territorio, lo cual representa un peligro para las etnografías. Ello es un indicador de que debe irse con prudencia ante estudios sobre los roma en los que se halle un exceso de conceptos abstractos en lugar de descripciones precisas. De ello, ya advertía Piasere (1996) hace más de una década: de cómo tanto la falta de experiencia directa como la experiencia mísera ha generado miles de páginas en

1. Comunicación personal.

numerosos estudios sobre los roma de dudosa calidad; o bien, cómo se ha construido un conocimiento basado en la repetición: la mayor parte de los estudiosos no realiza investigación... pero cree saberlo todo sobre los roma.

Llegado a este punto, esta ignorancia se refleja en la “indigestión” antropológica respecto a los roma, la cual se refleja en diversos planos como el empleo de teorías de segunda mano (Piasere, 1991; 2004) o, como Williams (1994) señalaba, la dificultad de la antropología para encajar en los marcos establecidos la fuerza singular de los roma, el escaso prestigio académico de los estudios sobre los roma y la ignorancia de sus contribuciones a la disciplina antropológica. Por citar un ejemplo de ello, la antropología política nunca se ha interesado por los contextos roma, solo a través de referencias puntuales a instituciones como la *kris*² (ver Liégeois, 1973), como si se le reclamara a los roma como cultura subalterna (ver la crítica de Piasere, 1991) e incapaz de representarse... pero -eso sí- tienen la *kris*, lo cual esconde una visión esencialista: “los roma no tienen religión ni nación... pero sí la *kris*”. El efecto de todo ello es “primitivizar” a los roma, creyendo descubrir una relación de poder total que aplastaría las diferencias; si un marxista cree descubrir en las sociedades primitivas ese modelo total de dominación en el modo de producción, en nuestro caso se trataría del imaginario poder absoluto de los sistemas autónomos legales (ver Weyrauch & Bell, 1993) de dominación “patriarcal” como ideología dominante integradora, a lo Parsons. Por tanto, se asume que más allá de la *kris* y la integración no hay fisuras ni fallas del sistema.

Por todo ello, no es casual que Okely (1994) advirtiera que los estudios sobre los roma representan un desafío a las hegemonías territoriales e institucionales de la antropología y que Nemeth (1996) afirme que los estudios sobre los roma no han alcanzado la respetabilidad académica siendo por ello una disciplina “indisciplinada”.

Esta devaluación de los gitanos en el mundo académico, paralela al racismo popular y la discriminación institucional ha sido un tema recurrente por parte de varios especialistas, aportando elementos de juicio basados en los contextos académicos y nacionales dentro de los cuales han realizado sus etnografías (ver Lagunas, 2010). No obstante, de una cosa podemos estar seguros los investigadores: no todo el que mira otra cultura la niega o la devalúa. De hecho, la comprensión y la explicación pueden ser positivas o negativas ontológicamente. Las ciencias sociales han relacionado conocimiento con aspectos negativos ontológicamente, de forma que sabemos que nuestra epistemología ontológicamente no es negativa y eso, al menos, lo sabemos. A los antropólogos les interesa estudiar a los otros y ver los fenómenos de otra manera, sin negación ontológica o etnocidio a nivel político. Tanto la mutilación etnocida como la mutilación epistemológica se han realizado históricamente y es erróneo finiquitar epistemológicamente a los pueblos que

2. La *kris* es una corte o tribunal tradicional para la resolución de conflictos que se observa en grupos rom vlax del sudeste de Europa.

Occidente ha asimilado, esclavizado o liquidado, entre ellos los roma.

Los roma han de existir puesto que sería absurdo que no existieran y negar, incluso, la antropología del etnocidio, la cual, por cierto, es coincidente en el análisis del “modelo español” histórico de asimilación cultural de los gitanos (Piasere, 2004). De ello se deriva que el sentido del funcionalismo, Lévi-Strauss o la teoría de linajes británica se crea al observar a otros pueblos. Es un hecho que en el seno de la disciplina ha habido una cierta confusión entre los términos de “ontología” y “epistemología”: al afirmar o negar el conocimiento con ello afirmamos o negamos el “ser” de la cultura. Y a pesar de que la antropología haya encontrado especiales dificultades para digerir e integrar a los grupos roma en sus marcos explicativos, la mera constatación de las dificultades para comprender las culturas roma o cualquier otra cultura no descarta automáticamente la epistemología.

Las interpretaciones que ofrece la antropología y otras disciplinas de las ciencias sociales pueden reflejar perspectivas intelectuales que son paralelas a las diversas perspectivas ideológicas y políticas. Frente a la tentación arcaizante, cabe señalar que no es posible estudiar y analizar la coherencia cultural de las sociedades roma si no es en relación al contexto socio-político e histórico en el cual se insertan, y simultáneamente, identificar ese “aire de familia” que comparten entre sí (Piasere, 1995). Y para construir la etnografía de los roma, advierte Williams (1994), hay que partir de cero, hacer tabla rasa, con cada comunidad local y, en consecuencia, ser críticos respecto a las generalizaciones y las extrapolaciones respecto a otros grupos roma.

Teniendo en cuenta estas premisas, los textos reunidos en este número monográfico describen, desde la historia y la antropología social, la pluralidad de “estilos” roma:

- a) aquellos revelados en etnografías, pasadas y presentes, muy comprensivas.
- b) de creatividad cultural que dialoga con la antropología, la sociología, la filosofía y la historia.
- c) de consideración de poblaciones, unas marginales, otras con mayores equilibrios respecto a la sociedad global.
- d) de develación de los roma como agentes de la historia, como creadores de “su” propia historia y de sus sociedades “con” historia, con la capacidad para hacer cambios; y ello incluye la emergencia en su seno del sujeto crítico interno.

El objetivo de haber reunido a científicos sociales europeos de diversos ámbitos es profundizar en el estudio de las sociedades roma en contextos político-históricos muy diferentes, del presente y el pasado, como un prototipo para el desarrollo teórico de problemas, tanto metodológicos como teóricos así como extra-disciplinarios que se encuentren relacionados. Fundamentalmente, a lo largo de este número monográfico

se expondrán temas sobre antropología histórica y etnohistoria, antropología social y simbólica. Ello posibilita un número variado de aproximaciones y tratamientos. Okely (1997) sugiere que el poder de algunas ideas sobre otras depende del momento histórico que provee el contexto para que estas ideas florezcan. Esto que parece una obviedad indica que sólo la gran densidad de estudios que desde diferentes perspectivas y escuelas se realice, podría ser objeto de un amplio tratamiento, permitiendo construir, tal vez en un futuro, una historia de la antropología a partir de la antropología de los roma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- De Martino, Ernesto (1977) *La fine del mondo*. Turín: Einaudi.
- Lagunas, David (2010) *Segregar, producir, contestar. Una etnografía con gitanos andaluces de La Mina*. Madrid: Entimema.
- Lockwood, William G. & Salo, Sheila (1994) *Gypsies and Travelers in North America: An Annotated Bibliography*. Cheverly: The Gypsy Lore Society.
- Nemeth, David J. (1996) "Review: Materials of an "Undisciplined" Social Science", *Current Anthropology*, 37(1):179-181.
- Okely, Judith (1994) "L'étude des Tsiganes: un défi aux hégémonies territoriales et institutionnelles en anthropologie", *Études Tsiganes*, 4(2):39-58.
- Okely, Judith (1997) "Some Political Consequences of Theories of Gypsy Ethnicity. The Place of the Intellectual", in James, Allison et al (eds.) *After Writing Culture. Epistemology and Praxis in Contemporary Anthropology*. London: Routledge, pp. 224-243.
- Piasere, Leonardo (1991) *Popolidellediscariche. Saggi di antropologia Zingara*. Roma: CISU.
- Piasere, Leonardo (1996) *Italia Romani*, volume primo. Roma: CISU.
- Piasere, Leonardo (2004) *I rom d'Europa. Una storia moderna*. Bari: Laterza.
- Piasere, Leonardo (2006) *Buoni da ridere, gli zingari. Saggi di antropologia storico-letteraria*. Roma: Cisu.
- Piasere, Leonardo (1995) *Comunità girovaghe, comunità zingare*. Napoli: Liguori.
- Tong, Diane (1995) *Gypsies. A multidisciplinary annotated bibliography*. New York: Garland.
- Williams, Patrick (1994) "Introduction", *Études Tsiganes*, 4(2):4-7.